



CARLOS ROJAS

Socio fundador de CAPIA

LA OLA ROJA

A nosotros nos toca resaltar y cuestionar pública y frecuentemente las malas políticas. Nos toca enseñar en nuestras empresas lo nefasto de un mal gobierno.

Nuestra región vive hoy día un cambio político relevante, en que la mayoría de países ha elegido presidentes de izquierda de corte populista y radical. Con Pedro Castillo fue un discurso de izquierda conservadora, populista, radical, machista, expropiatoria, “nacionalista”, basado en la lucha de clases, con un partido del cual el líder (y dueño) es un actual sentenciado por corrupción. Él es un profesor que no pasaba los exámenes de evaluación de docentes y que se tiraba al piso en las marchas para hacer show. Todo mal. Y por él votó la mitad del país basándose en promesas que jamás podrá cumplir.

Nuestros vecinos de Colombia y Chile escogieron políticos radicales de izquierda. Petro y Boric ganaron con discursos ideológicos antiguos revanchistas. Argentina es el perfecto ejemplo de lo que puede pasar si un Gobierno populista de izquierda toma control de todas las instituciones. Como ejemplo, en el año 2007 el peso argentino y el sol peruano valían lo mismo: 3,15. Hoy el sol peruano está en 3,85 (+22%) y el peso argentino en 280 (+8.788%).

Brasil probablemente escogerá a Lula, que es la cabeza del llamado Foro de São Paulo. Todos entran a gobernar en un entorno de alta inflación, pero con la medicina para controlarla empezando a hacer efecto. Y entran en un periodo de altos precios de las materias primas. El petróleo (Brasil, Argentina, Colombia y Venezuela) y el cobre (Perú y Chile) resaltan porque sigue con precios muy altos, generando crecimiento y muchas utilidades e ingresos para el fisco, como nunca antes.

Aterrizando al Perú, la vez pasada en



que los precios de cobre estuvieron tan altos arrancaron proyectos mineros que duplicaron nuestra producción de 1,2 millones a 2,4 millones de toneladas. Eso genera hoy más de US\$ 10.000 millones adicionales en exportaciones, miles de puestos de trabajo directos y decenas de miles indirectos, más una cantidad brutal de impuestos que hoy entran a la caja fiscal.

Entre el 2006 y el 2012 se redujo la pobreza de 49% a 22% producto del mayor crecimiento impulsado por altos precios de los metales. Con los precios del cobre de los últimos 12 meses, el Gobierno de Castillo pudo arrancar proyectos parados que podrían duplicar producción (a cinco millones) al 2030. Y solo eso haría que el país crezca dos puntos anuales adicionales en estos años de inversión y visibilidad de

ingresos futuros que duplicarían lo que hoy recibimos de este sector, y que se deberían gastar en educación, salud e infraestructura. win-win. Pero no se hizo. Incluso los antimineros de la izquierda progresista trataron de cerrar cuatro minas formales con buenas prácticas ambientales.

La ola roja en Sudamérica tiene hoy la oportunidad de generar crecimiento alto y una reducción de pobreza significativa, crear millones de empleos formales, mejorar las condiciones de vida e incluso tener un mismo bloque comercial sin tarifas.

Hoy los Gobiernos tienen ingresos adicionales (generados por Gobiernos promotores de la inversión), casi sin restricciones de gasto (por la pandemia, todo se aprueba). Pero les puedo apostar que no será así. Van a usar el dinero en gastos corrientes (sueldos, salarios y bonos para personas del Estado que no lo ameritan) y no van a promover inversión privada, que es el 80% de la inversión. Y la inversión pública estará llena de oportunistas, y eso ya sabemos cómo termina. Ojalá que después de esta experiencia negativa, en un momento tan positivo, aprendamos a votar.

A nosotros nos toca resaltar y cuestionar pública y frecuentemente las malas políticas. Nos toca enseñar en nuestras empresas lo nefasto de un mal gobierno. Nos toca ir a enseñar a las universidades (casi todas muy tomadas por un discurso radical de izquierda), con data científica, que los países no mejoran con buenas intenciones y nuevas constituciones. Toca enseñar que la plata no cae del cielo y que solo el trabajo duro y honrado sacará al Perú del hueco donde nos están metiendo.